



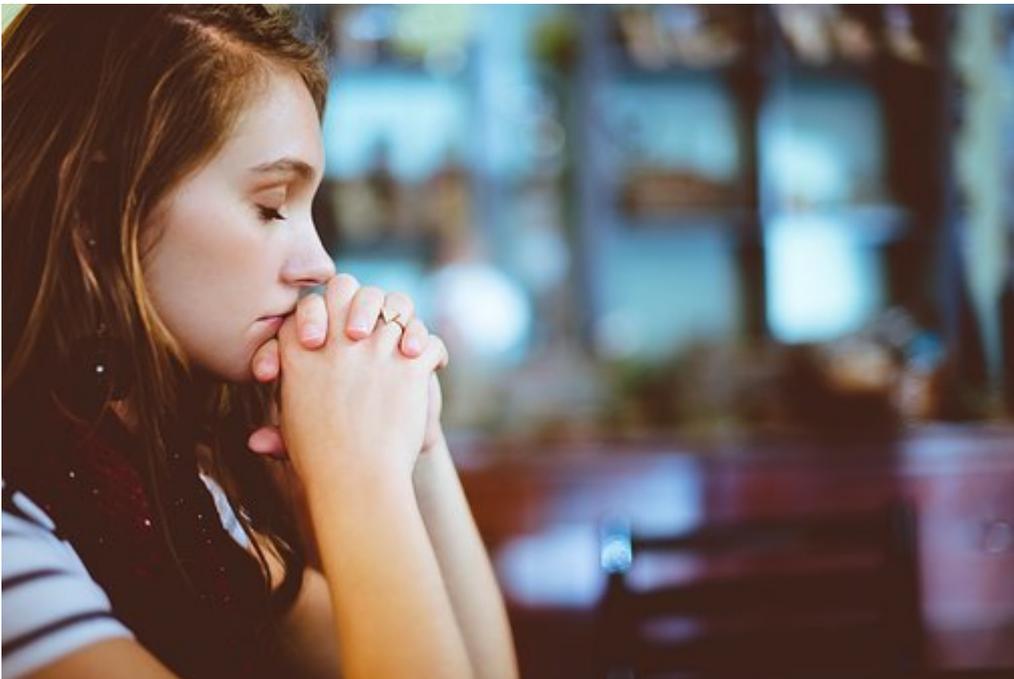
La Biblia Parte 2: Uso De La Pequeña Pedagogía

Descripción

Como habíamos conocido en el [artículo anterior](#), la Pequeña Pedagogía es un instrumento muy valioso, fácil y práctico para que todos podamos utilizar y comprender la Biblia.

Vamos a hacer una pequeña práctica de cómo vamos a proceder a leer la Biblia de ahora en adelante.

Debemos saber que no se trata solo de leer, sino también de meditar y vivir la Palabra de tal forma que cada día despertemos ansiosos de saber qué nos va a decir el Señor hoy, mañana y siempre.



Pasos a Seguir

Primero: Invocamos al Espíritu Santo para que nos dé entendimiento. Les recomiendo: Invocación al Espíritu Santo ([libro ENCUENTRO](#)), o cualquier otra oración que conozcan, o simplemente una frase dirigida al Espíritu Santo.

Segundo: Leer lentamente la Pequeña Pedagogía y escoger los puntos que más nos llaman la atención, por ejemplo, escogeremos los puntos 1 y 5:

1.- Procura tener el alma vacía, abierta, tranquila, sin ansiedad, serenamente expectante, **pues es el Señor el que viene, en su Palabra, a tu encuentro.**

5.- No pretendas tanto entender intelectualmente lo que estás escuchando, sino que pregúntate: **¿Qué me está queriendo decir el Señor a mí con estas Palabras.**

Pero antes de leer la Palabra, debemos saber que: **“No es igual escuchar que oír. Se puede oír llover distraídamente. Pero cuando decimos escuchar la Palabra, quiere decir que debemos concentrarnos con todos nuestros sentidos para abrir los oídos, la mente y el corazón y escuchar expectantes la Palabra”** Padre Ignacio Larrañaga.

Para leer la Biblia tenemos que hacer una lectura lenta, muy lenta, concentrados, y una vez terminada la lectura, nos preguntamos: **¿Qué me dijo el Señor a mí con estas palabras?**



Del Evangelio de San Lucas capítulo 15: 4-7

4 ¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las 99 en el desierto y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? 5 y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; 6 y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos y les dice: «Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido». 7 Os digo que, del mismo modo, habrá en el cielo mayor alegría por un pecador que se convierta y que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de conversión.

Palabra del Señor: Gloria a ti Señor Jesús.

¿Quién me dice el Señor a mí con estas Palabras?: El Señor me dice: **Hija si te pierdes, te voy a buscar hasta encontrarte, y cuando te encuentre, te pondré feliz sobre mis hombros y te llevaré a casa!**

La Biblia es un diálogo personal entre Dios y yo, es un mensaje lleno de Amor.

¡La Biblia está escrita con la Inspiración del Espíritu Santo, para que tú y yo lo conozcamos, y conociéndolo profundamente, lo amemos con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente!

Del Evangelio de Lucas 15:20.

20 y levantándose fue a su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre sintió compasión por él y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.

El Señor me dice que cada que me arrepiento por alejarme de Él, siente compasión de mí y que corre, se echa sobre mi cuello y me besa, y hace fiesta porque estaba muerta y he vuelto a la vida.

Así es como Jesús que conoce al Padre, lo describió de esta manera tan bella en la parábola del Hijo Pródigo, para que yo y tú conozcamos como es el Padre y sepamos cuánto nos ama.

Es increíble cómo con este método Jesús a través de la Biblia te habla a ti y a mí directamente, claramente como hablaba a los apóstoles.

Cuando **leemos** la Biblia de esta manera, sabemos que somos amados, comprendidos, protegidos, si la **meditamos** comprendemos que nos habla directamente y si la vivimos sentiremos poco a poco que, aunque pequeños como somos, nos ha escogido para que a través de nuestra voz y de nuestros brazos hablemos de su amor y abracemos a sus hijos, a los que nunca dejaré de buscar por los siglos de los siglos hasta que todas regresen a su hogar.

«Me dicen que tus pies caminaron

Por los mundos y los siglos

**Detrás de mi sombra huida
Y que cuando me encontraste
El cielo se deshizo en canciones.
Con tanta buena noticia
Me has tornado
En un hijo prodigiosamente libre
Gracias.**

(Extracto de la Oración al Padre, del Libro Encuentro PIL)